

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficina: Libertad 837-39
U. Telef. 2077 (Juncal)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital e Interior: \$ 1.80
Exterior: \$ 2.00 (55)

NUMERO SUELTO 5 CENTAVOS

NOTAS DE OFICINA DE ADMINISTRACIÓN
De 8 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.
NOTAS DE OFICINA DE REDACCIÓN
De 4 a 7 p. m. y de 9 p. m. a 12 m.

No será admitido el exterior a delivery, ni los pedidos de suscripciones por correo postal de un trimestre adelante.

—El dinero debe enviarse en giro, bono color declarado o carta certificada.
A nombre de Manuel Magallanes

Boicot a los productos de la cervecera Beckert

Crónica de Portugal

CONCLUSIÓN

Soledad Villafraña, es uno de los más hermosos ejemplares de mujeres que conozco. Antes de conocerla personalmente, si la vida en la calle diría intimamente: —Qué hermosa y qué burguesa es! Tampoco acostumbrado estoy a ver una mujer con ideas restringidas. Las mujeres que a ella llegan a ver claro los conflictos de la sociedad, inmediatamente tienen la falta de gusto de masculinizarse. (Se portan como los hombres y hacen gala de no parecer mujeres). Aquí en Portugal es lo que sucede: feminista declarada es mujer adulteradora. Y una perfecta abolición de sus guerras naturales habla en la emancipación de la mujer y en la guerra al hombre. A todo por: para ganar el mayor de intelectuales. Como si la intelectualidad estuviera en los vestidos a tailleur para aproximarse más al hombre, y en la colera, que es el maritimo del hombre culto.

Ahora yo, acostumbrado a ver y a hablar las revolucionarias feministas y reírme de sus ideas, en Soledad Villafraña la mujer que no deja de ser femenina, a pensadora que no deja de ser lo que es una verdadera mujer. Soledad, tiene buena planta. Su rostro es ideal, una de estas idealidades cantadas por los poetas antiguos que sueñan con la tibia. Los ojos son de los mudos, en los que adivinamos pensamientos. Su mirar es de línea. Ve todo, y al hablar comprende a la perfección de Ferrer con ella. No podía dejar de ser. Las dos figuras se armonizan. No serían nada la una sin la otra se completan.

Nuestra conversación vino a recaer sobre la educación de la mujer actual. Soledad tiene un poder analítico, no las desprecia, la lamenta. Y su hermoso corazón ha subido a su boca este manantial: La mujer solo está en la línea que corresponde en la naturaleza cuando de pequeña sea educada racionalmente, en la educación de los sexos. La mujer debe dejar de ser cristiana, pero nunca debe dejar de ser lo que sus condiciones físicas quieren que sea. De lo contrario, no será digna del respeto que el hombre tendrá por ella en el futuro. Y esto solo se conseguirá cuando, como ya tiene, ella sea educada según su propia orientación.

Y Soledad tiene razón. Y tiene razón porque las mujeres que se llaman feministas en sus ansias de exhibición, son las verdaderas reaccionarias, o por lo menos, neo-reaccionarias; las que defienden la libertad política de la mujer, cuando todos nosotros trabajamos por emancipar de la sujeción política a toda la humanidad. Los reaccionarios históricos son más lógicos, porque luchan por sus intereses hereditarios, las mujeres políticas tienen la lógica de los oportunistas. Y Soledad al decir cuál debe ser el papel de la mujer, ha evidenciado que es bien la digna compañera de Ferrer y que sin ella, la gran obra de «La Liga Internacional para la Educación de la Infancia» no sería un hecho, porque un hombre de espíritu organizador que sola vino, es un aeroplano sin hélice o, aunque sin brújula, no tiene un rumbo. Soledad es una mujer que tiene una computadora inteligente y bondadosa, para bien de la causa racionalista, causa que ella supo sintetizar en su discurso para la inauguración de la Escuela Moderna de Barcelona: «La enseñanza racionalista tiene por objeto enseñar todas las verdades experimentales, por contrarias que sean a las ideas admitidas anteriormente; solo tendrá en cuenta la edad del niño, para graduar los asuntos de enseñanza, para que su tierno cerebro reciba fácilmente cada nueva impresión que haya de desaparecer por nunca se le engañara, nunca se le dirá algo que el niño mismo no pueda comprender».

Estas son las impresiones que he recibido de la visita de nuestros amigos Ferrer y Soledad. Visita que para mí, fue algo prove-

chosa y para el juez de instrucción un robo de tiempo hecho a las ocupaciones filosóficas de los jueces.

Y Ferrer que dirá? Yo lo sé: «He leído que Portugal es hermano de España. Y es verdad; por lo menos en las instituciones, que son las mismas».

José Simões Correia
Lisboa, Marzo de 1909.

Lo que combatimos

Los propagandistas de las teorías contrarias a las nuestras, y aquellos a quienes beneficiaría el desprestigio de nuestros métodos de lucha, ratificando sus intenciones con observaciones superficiales, pueden hacer pensar — lo que ocurre por desgracia — que nosotros combatimos aquello que consideramos defendible y sagrado.

Como entre los objetos de nuestras indignaciones, protestas y combates incluida está la ley, una interpretación descarriada induce a suponer que, puesto que rechazamos la ley que condena al delincuente — el cual puede ser un violador de menores, — aprobamos y defendemos las acciones intolerables, sin excluir las violaciones de niñas. Jueces que tallaron causas seguidas a elementos libertinos, tanto manifestados en reiteradas ocasiones, exteriorizando desde luego la pobreza intelectual que los caracteriza.

Verdad es que si esos juicios procedieran de individuos cuyas vidas siempre navegaron en el océano de la ignorancia y de la miseria, como educadores y como hombres que nos impulsamos a una misión histórica, con indulgencia nos dedicaríamos a destruir el falso concepto de sus mentes. Pero vienen especialmente de los labios de personas más o menos instruidas, y naturalmente, esto espanta, causa una agitación nerviosa, porque no nos explicamos la razón de tanta estupidez.

En tal caso, ¿cuál cronista a cual beña prodigada eternamente a los innovadores de todos los tiempos, esas frases vienen a nosotros. La época de los procedimientos jesuiticos, no ha terminado aún.

No combatimos lo que ciertas leyes nos proponen, sino a las leyes mismas. Estas pueden ser frías, frías como la intención de frías obras buenas, y así mismo como la intención de frías obras malas. En el primer caso, convenimos en el propósito, y en el segundo discordamos: aceptamos lo benéfico y rechazamos lo perjudicial.

Pero no admitimos la ley, porque es esencialmente mala. Al ser aprobada se constituye el instrumento por el cual serán juzgadas las acciones del hombre, en lugar de combatir las causas que a éstas determinan.

En su aplicación resulta una monstruosidad, ya que procura impedir el efecto malo de producir el bueno, sin tener en cuenta que el efecto malo es la causa que el uno ni el otro dependen de que ella lo ordene.

Seguimos en pos de interpretaciones de esta ley, pudiéramos afirmar que anarquismo es el mismo de disolución social y de mutuo exterminio. Porque nosotros combatimos a la sociedad burguesa y aconsejamos la adopción de procedimientos revolucionarios, y los conservadores pueden suponer que nosotros combatimos a la sociedad burguesa y aconsejamos la adopción de procedimientos revolucionarios, y los conservadores pueden suponer que nosotros combatimos a la sociedad burguesa y aconsejamos la adopción de procedimientos revolucionarios.

Ciertamente, combatimos la sociedad contemporánea; pero es de carácter humano, no de carácter material. Queríamos que la sociedad contemporánea, moralmente inintelectual del tipo social de nuestros días. Más aún: ella es un obstáculo, una red de cadenas que intercepta el paso evolutivo de la humanidad, circunscribiendo el círculo de las relaciones sociales, provocando manifestaciones que pugnan con la armonía de las leyes naturales.

En cuanto a la acción de eliminar vidas humanas, debemos hacer constar que depende de las causas circunstanciales en que se opera. Queríamos que la sociedad se transformara y que los hombres se remontaran a un género de vida superior, sin que cayese trunada una vida y sin que gota de sangre humana salpicara la historia. Pero esto no emana de nuestros deseos; no tenemos nada que ver con la destrucción de espigas, en vez de estar en un jardín de flores.

Por inteligencia, y no por voluntad, eliminamos a los hombres. Estamos en una época en que es preciso optar por la ejecución de nuestros semejantes o sucumbir bajo su acción, viviendo en un mundo de polvo, una nube de humo o llamarada de incendio, — polvo, humo o incendio producido por sus propios movimientos, provocados por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente, o permitir que ésta destruya nuestros sentimientos morales hasta por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente, o permitir que ésta destruya nuestros sentimientos morales hasta por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente.

sostienen a sangre y fuego.

Pero no combatimos la sociabilidad y la vida humana. Si persiguiéramos este objetivo caeríamos con el suicidio. Como aspirantes a un mundo de armonía y bienestar social, donde se viva la vida intensa, queremos ante todo el respeto a la vida y el culto de la sociabilidad.

No hay que confundir la sociedad capitalista-autoritaria con la sociabilidad: ésta última es innata en el hombre, en los animales y en todo el orden natural de las cosas, en tanto que aquella no es más que una forma, una imitación grosera. Los anarquistas combatimos precisamente a éste fenómeno sin igual.

No combatimos los fines buenos de ciertas leyes, ni a la sociedad ni a los hombres; vamos en contra de las leyes, de las sociedades antinaturales y antihumanas, y de sus instrumentos. Somos hombres constituidos de igual modo que los demás, y no es dable creer que pretendamos objetivos sobrenaturales.

Que dirían los liberales, por ejemplo, si por el hecho de combatir la enseñanza religiosa, se les titulaba de enemigos de la instrucción y de la educación de los niños?

Pues, sencillamente, que aquellos que tal cosa dijeran, son idiotas o enemigos de mata le.

De igual manera consideramos a los que nos señalan como enemigos de la sociedad y de los hombres, puesto que las aspiraciones anarquistas son superiores.

La gente sin poder puede continuar la tarea de destruir a los elementos conscientes y entusiastas que luchan por la demolición del Estado y del Capital y por la implantación de una sociedad humanamente constituida, con la seguridad de que no nos inquietaremos demasiado; sabemos que hiciera alid marcha al mundo, y que nada y nadie podrá hacerlo retroceder.

A. ZAMBONI

"La Protesta"

EN SU V ANIVERSARIO

Buenas batallas. Bravos hechos de las armas de los luchadores modernos han relampagueado frente a frente del tremendo enemigo. Agitación del taller cuando la conciencia despierta después del sueño enervante, grito insurreccional, toque de huelga, motín de la calma, rebelión y lucha, todo acción, toda lucha, todo marcial ha tenido entre nosotros un vocero. Ese vocero activo, ese vocero vibrante, es una obra maestra. La Protesta. Díjase este un nombre insustituible.

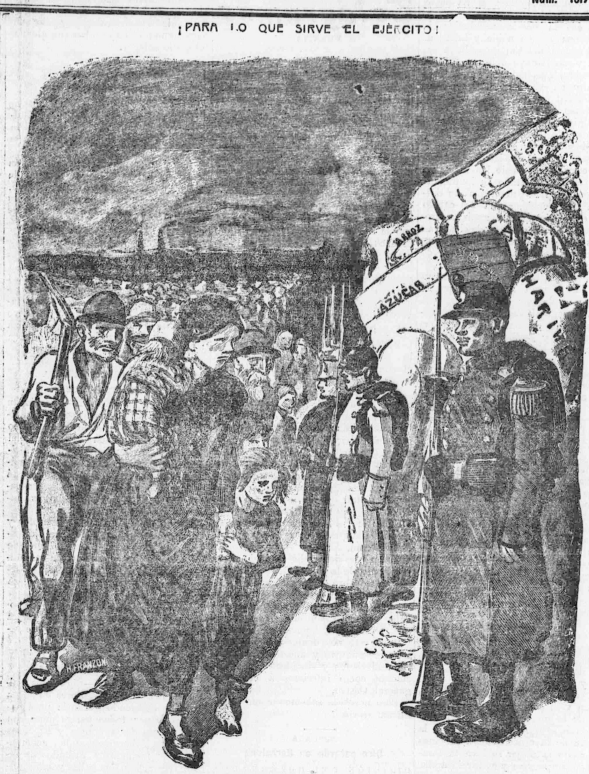
En los fastos revolucionarios fulgurantes una fecha 13 de abril 1904. ¿Por qué no hacer entonces un poco de historia contemporánea? La fundación de La Protesta, día, es debida a una iniciativa individual, y es el espíritu de justicia, inspirador de más actos, el que me induce a recordar en estos momentos un nombre: el del compañero Juan Craghe, cuya decisión, cuya energía, fueron la base, el punto de arranque de esta empresa a la cual yo he tenido el placer de entregar muchas horas de mi vida, pocas siempre si se tiene en cuenta la fealdad de la obra.

La hoja valiente apareció como un reto. Bandera de guerra flameando resultó con gestos de amenaza sobre el torcido capitán, hizo sonreír a los bravos, después iras en otros, hizo a muchos, inquietó a todos. La audacia inquisitiva cuando detrás del adame sobrio se presiente la intención del sacrificio. Así en este caso. Desde el primer momento se vio que la aparición del diario no implicaba un desquite batiato sino la revelación de una fuerza. Y fue temida.

Después... «Oh, días de peligro! Días sombríos, días de amenazas, días de gloria que hemos vivido! Fueron mi orgullo y hoy son mis recuerdos amados. Al evocarlos siento revivir toda una época. Y son de ayer! Epocas toda acción, toda lucha, sombra y luz, compasión y odio, vida en fin, que palpitó, se agitó y murió como todo lo que alienta! Oh, quien me volviera a hacer revivir eso pasado!

Pero no. No lamentemos demasiado la desaparición de esos peligros. Ya vendrán otros sin que se les llame. ¡Ojalá sepamos para entonces tener contra ellos la misma serenidad, igual valor para salvarlos! La Protesta atropellada, La Protesta perseguida, La Protesta encarcelada, La Protesta desahogada, La Protesta en todos los momentos: pobre el dolor, sobre la timbela, anorazada, en la cárcel, ella fue siempre La Protesta triunfante.

Después... Como esos luchadores a quienes de pronto cubren a los ojos del espectador un resaca de polvo, una nube de humo o llamarada de incendio, — polvo, humo o incendio producido por sus propios movimientos, provocados por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente, o permitir que ésta destruya nuestros sentimientos morales hasta por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente, o permitir que ésta destruya nuestros sentimientos morales hasta por sus propias armas al seguir la forma de sociedad existente.



Para custodiar los intereses de los capitalistas, sin distinción de fronteras, mientras las familias de los soldados se mueren de hambre.

(De El Cuartel)

Nuestra función

Ha sido nuestra función, cita de entusiasmo, reunión de energías, demostración de cariño a este diario que medio insustituible de propaganda emancipadora y arma de combate incomparable.

La Protesta, combatida con enorme por gobernantes y policías, por socialistas y sindicalistas pseudo-revolucionarios, contra la cual se esgrimen la calumnia y la intriga, la ley de residencia y brutalidad autoritaria, es el baluarte formidable contra el cual se estrallan todos los enconos y antipatías, todos los odios y mezquindades, todas las fuerzas burguesas y artimañas jesuiticas.

Fuerte, hoy como ayer, y aun cada día más, no la abaten ni los que profieren reñidos los talones, ni los que disparan la bala rana de la ley. Y así como ha salido triunfante de los estados de sitio, y se ha mantenido en pie en el combate durante ese año 1907, de las huelgas generales y la resurrección de la ley de residencia, así ha salido triunfante en la ley de imprenta que gestara el microdófono Falón, y así hoy, a pesar de todo y de todos, ha celebrado su quinto cumpleaños de vida diaria con una apoteosis triunfal.

No menos de mil quinientos seres, apinados en el amplio salón, victoreando al diario con clamoroso entusiasmo. Y en todos se veía satisfacción, la satisfacción causada por aquél éxito consagrado, una vez más de la gran obra de esta región.

El programa de la función se desarrolló fielmente en todas sus partes. Inició el acto con el diálogo de Pedro Gori «Sin Patria» que obtuvo muy feliz interpretación. Después ocupó el palco escénico Santiago Locascio, quien tras un preámbulo elogioso para el diario y afirmador de su gran utilidad para el progreso de las ideas modernas, desarrolló el tema anunciado, con gran acopio de datos, demostraciones de su erudición y profundo estudio de la civilización china.

La notable conferencia de Locascio fué acogida con grandes aplausos. Representó a continuación el drama de Maturana, el bello giro de vida campera, «La flor del trigo», del que después de la sanción pública repetida durante noches y noches en los teatros de Buenos Aires, nada es posible agregar.

Los aficionados que lo pusieron en escena, hicieron en muchos parajes labor de artistas.

La compañera Lola Sanchez que por primera vez pisó las tablas, encarnó con desenvoltura y acierto el difícil papel de Carmen. Como ella, estuvieron muy bien la señorita Guadalupe y las compañeras Reyes y Malasi.

El compañero Marino a pesar de encontrarse enfermo, cumplió con el cometido hasta casi el final del acto.

terceros, que desgraciadamente no pudo concluir.

Notables fueron el payador, Marzetti y finalmente todos los demás que actuaron en el drama, siendo lamentable que el brillante final escénico de la obra tuviese que ser suspendido por la causa ante citada.

Maturana, fué llamado al escenario teniendo que dirigir la palabra al público, que lo aplaudió entusiastamente.

La señorita Neulstein recitó con mucho sentimiento la poesía de Sur, «El invierno del pobre».

Una mención merecida muy bien una composición, muy intencionada, titulada «Lo que es la política».

Finalmente, cerró el acto el compañero Alberto Ghiraldo leyendo con ese arte que para él tiene, la conferencia que en otro lugar publicamos.

Excusamos decir que todos los que participaron en la hermosa velada, fueron extraordinariamente aplaudidos. El iniciador de la fiesta, Balsán, puede estar satisfecho del éxito, que no pequeña parte se debe a su acierto y esfuerzos.

La rifa fué sortada al final sacando premiados los siguientes números: 1079 con un reloj de plata, 108 con un par de aros, 67 con un juego de 62, 528 un par de aros, 1446 una lámpara, 69 un lote de libros. El compañero que había ofrecido un fonógrafo no hizo entrega de él, razón por la cual no fué sorteado ese premio.

En suma, una noche de espléndida fiesta, realizada por la presencia de un número de mujeres como nunca hubo en velada alguna, ni aun en las que terminan con baile.

Las fuentes del camino

Por José de Maturana

Un hermoso libro de versos que viene a reemplazar el espíritu de los amantes de la buena poesía, es sin disputa alguna Las Fuentes del Camino, producido del exquisito y elevado gusto artístico de su autor, José de Maturana.

Es natural que el nuevo libro sea recibido con verdadero entusiasmo por todos los amantes del arte manifestado en verso, ya que la mayoría de las producciones, producto de rimbombos y robos melancólicos que se pasan la vida pensando en la cumbre de las glorias (aun cuando éstas no se consiguen) todo su pensamiento está concentrado en el más imundo fogón de belleza, arte, fono y pensamiento.

Calidades son estas que sólo aquel escritor cuyas rimas sean amplias y elevadas, fruto del estudio, la experimentación, las realidades sentidas en su alma, abierta a todas las manifestaciones del pensamiento, del dolor, de la vida intensa en una palabra, cuando producir un poema en la belleza y la realidad de Naturas.

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837 - 39. - U. T. 2070 Juncal. - Buenos Aires

En este departamento se venden libros de ideología, ciencia y literatura y por todos los países se reciben los pedidos de libros por última oportunidad.

Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magallanes y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador.

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Tarjetas postales colección de La Protesta:

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 a 50 00.8

Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos

Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS

OUYO522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



Guiará Ud. sus intereses

Comprando nuestras acreditadas

ropas hechas y sobre medida

Para Hombres, Jóvenes y Niños

Trajes hechos para hombres.—Desde \$ 12 á 40
Sacos sencillos " — Desde 2.25 á 25
Pantalones " — Desde 2.25 á 15
Trajesitos para niños — Desde 2.25 á 15

Sombrerería, camisería y bonetería

Ropas sobre medida:

Desde \$ 20 hasta \$ 50, 60, 70, 80, 90, 100, 120, 140, 160, 180, 200, 220, 240, 260, 280, 300, 320, 340, 360, 380, 400, 420, 440, 460, 480, 500, 520, 540, 560, 580, 600, 620, 640, 660, 680, 700, 720, 740, 760, 780, 800, 820, 840, 860, 880, 900, 920, 940, 960, 980, 1000.

"A la Ciudad de Buenos Aires"

525—Calle PERÚ—500—Unión Telégrafos 1908 (Avenida)

José Silva

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

—BUENOS AIRES—

Casa especialista en Ropa Hecha

y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descose

LA PROTESTA

Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

Precio de suscripción en toda la república pesos 1.30 mensual

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á exigir una persona para que pida de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual á las veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripción, después de su fallecimiento, debe á la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, **CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS**. Si cinco años **SETECIENTOS OCHENTA PESOS**.

La administración no abonará en ningún caso más de **UN MIL PESOS** moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriben para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de sus suscribir al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contará el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjera entre el personal encargado para cobrar la prima y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de esta prima es un acto administrativo, y queda de la administración de La Protesta.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos anarquistas**

Se pide á los lectores del diario que envíen este aviso en forma de tarjeta postal á la administración del mayor número de personas.